



ENERGÍAS LIMPIAS DEL MAÑANA Y BILLONARIOS DE HOY

Nueva iniciativa tiene como protagonistas a empresarios como Bill Gates, Mark Zuckerberg y Jeff Bezos.

Desde su primera edición en Berlín, la Conferencia del Clima de la ONU ha realizado avances certeros sobre la problemática del cambio climático. Desafortunadamente, la velocidad en la que se desarrolla nuestra sociedad demanda soluciones con urgencia, que dejen poco tiempo para la diplomacia y formalidad.

En un esfuerzo por acelerar la innovación e impulsar proyectos de energías renovables, que minimicen el impacto de los gases invernaderos, empresarios de la talla de Bill Gates (Microsoft), Mark Zuckerberg (Facebook), Reid Hoffman (LinkedIn), Jeff Bezos (Amazon), entre otros, hicieron su incursión en la COP 21 para dar a conocer su compromiso con la "nueva revolución económica", cuya columna vertebral son las fuentes de energía limpia.

La Coalición de Energía Breakthrough, como ha sido nombrada la iniciativa, tiene como foco de atención a las empresas de energía renovable de sectores como electricidad, agricultura, transporte y almacenamiento en sus etapas iniciales. Se sabe que los costos de investigación y desarrollo necesarios para dichas empresas suele ser alto. Pero debido al inevitable calentamiento global que se vive en la actualidad, no podemos depender de avances progresivos pero lentos, necesitamos que sean efectivos y eficientes al mismo tiempo.

Si bien aún no se ha hecho oficial una cifra total del monto estimado que este grupo invertirá, la noticia de una donación de US\$2 billones en los próximos cinco años para investigación e innovación en el campo de energías limpias, nos brinda un sentimiento de seguridad y seriedad sobre el tema.

Se trata de una iniciativa privada que tiene el respaldo de gobiernos como EE.UU., Gran Bretaña, Australia, Alemania, China y Brasil, pues fenómenos naturales como inundaciones, sequías, o aluviones, nos recuerdan el estado de emergencia que vivimos.

Urge tomar medidas drásticas que regulen las emisiones de carbono en los países más desarrollados y que sirvan de pauta ejemplar para los países en vías de desarrollo. Plantear la posibilidad de un futuro, cuyas fuentes de energía sean 100% limpias, es un reto ambicioso pero no imposible. Denota un compromiso global, y no debe ser concebido por las grandes economías como un sacrificio sino como una oportunidad de reinventar las estructuras clásicas de negocio hacia el desarrollo sostenible.